



En el torno copiator Iván Carballo elabora el bate y lo lija.

Iván partió el bate

A partir del encadenamiento entre la Empresa Agroforestal y un trabajador por cuenta propia, se deben fabricar este año 1 500 implementos de este tipo para la práctica del béisbol en la provincia

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

Más que la necesidad ante la conocida importación del implemento y la insatisfecha demanda, la fabricación en Sancti Spiritus de bates para el béisbol constituye una novedad porque por primera vez se activa en el territorio una producción en serie, gracias al encadenamiento entre la Empresa Agroforestal y un trabajador por cuenta propia que permitirá disponer este año de 1 500 unidades para la práctica de ese deporte en la provincia.

El hecho en sí devela utilidad deportiva y económica, pero la noticia encierra también el matiz de la calidad; toda vez que en dicha fabricación se emplea la majagua, “la mejor madera para hacer bates, incluso mejor que el roble usado en otros países, y los bates de ese tipo son los que más les gustan a los peloteros”; lo dice Roberto “Caña” Ramos, un lanzador que hizo historia desde el montículo tratando siempre de dominar a los bateadores.

Estadio aparte, que el territorio se estrene en la elaboración del necesario implemento es también expresión de los aires de diversificación que corren en la Empresa Agroforestal espirituana, principal promotora de la iniciativa y que encontró en el joven de 27 años Iván Carballo Pérez, en la comunidad de Santa Lucía, en Cabaiguán, un carpintero emprendedor capaz de poner torno y talento en función de abrir la vertiente productiva, cuyo horizonte pudiera extenderse más allá de las fronteras espirituanas.

“La intención es producir bates de calidad y que puedan usarse no solo en la provincia, sino también en el país, y lograr reducir o evitar en un futuro la importación. La dirección de la Empresa Agroforestal me propuso ese proyecto y lo acepté, como tenía el torno que copia ha sido más fácil; se monta la pieza de madera y el bate oficial de muestra al frente; el torno lo va copiando y haciendo de acuerdo con la regulación que le doy”, explicó el carpintero.

Un primer lote de 25 bates fue entregado a la Dirección de Béisbol en Sancti Spiritus y, según esa fuente, los implementos se emplearán en la categoría juvenil, aunque la mayor parte aguarda para ser usada en el próximo entrenamiento de la preselección de los Gallos.

“El momento de más cuidado es cuando el bate se pone fino; claro, la precisión la da el torno, yo le doy los milímetros de corte que lleva; también hay que hacer una selección de la ma-

dera porque la majagua es muy rajona y donde hay una grieta ese tramo no sirve, pero un metro cúbico puede dar alrededor de 70 bates; los que salen con las vetas son los que más le gustan al pelotero; dicen que botan mejor, que tienen más resistencia”, señaló Iván Carballo.

Añadió, además, que hay carpinteros que logran de manera artesanal hacer el bate empleando la trinchra, algo más difícil; de manera que este proyecto que apenas comienza avizora una real alternativa de proveer el implemento a todas las categorías del béisbol espirituano, incluida la infantil, como quiera que la Forestal reporta suficiente existencia de la madera, están creados los mecanismos para el suministro del recurso y la contratación con la parte deportiva para su entrega.

“Bueno, no sé si me llegue a convertir en el fabricante de bates para los Gallos, los Alazanes de Granma o los Cocodrilos de Matanzas, creo que ya haciendo los de Sancti Spiritus es bastante; diariamente se pueden hacer entre 15 y 20 bates y mi intención es fabricarlos con toda la calidad posible, para los que den el peso exacto que se exige sean aprobados y puedan usarse en la Serie Nacional; hasta ahora los he elaborado de 33 y 34 pulgadas, medidas estándar; y de 30 a 33 onzas el peso”, explicó.

Una vez completados en el torno la fabricación del bate y el lijado, el carpintero procede a hacerle el orificio en el extremo de la masa. “Ese hueco en la botella y su profundidad es para darle el peso; de momento me sería muy útil la opinión de los peloteros, que me comenten si sirve o no; me digan, ‘afínalo aquí’, ‘hazlo más gordo acá’; esa retroalimentación es muy importante”, expresó.

Estamos dando los pasos necesarios para encadenar la extracción de madera, aserrarla y secarla de manera natural con vistas a garantizar la secuencia en la fabricación, precisó Edilio Torres Hernández, director adjunto de la Empresa Agroforestal Sancti Spiritus. “Cada bate cuesta 428 pesos, mientras los que importa el país, una vez llevados a moneda nacional sobrepasan los 600 pesos”, detalló.

“Lo más importante no es producir un lote, sino la continuidad de la producción para asegurar el contrato que montamos con la Dirección de Deportes en la provincia de elaborar 1 500 bates este año conjugando la calidad con la satisfacción del cliente, pero la intención es que Iván se convierta en el productor principal del implemento para la masificación del deporte en el territorio y también se utilice en otras regiones del país”.

Rejuvenece la “ollita de presión”

El estadio Victoria de Girón es objeto de una reparación capital y se pretende concluir en homenaje al nuevo aniversario de la villa espirituana

Elsa Ramos Ramírez

El sol encontrará pocos asientos para castigar a los aficionados que año tras año calentaron sus días y colmaron su graderío. El desaliño y la dejadez que por años y años protagonizaron sus “juegos”, ceden poco a poco. El estadio Victoria de Girón, reservorio del único título que atesora el béisbol espirituano en Series Nacionales, comienza a vestir un mejor traje.

Lo comenzó a ajustar hace unos dos años cuando, por primera vez, se techó la mayor parte de sus gradas. Luego se detuvo por meses hasta que desde el 2020 tomó impulso en medio de la pandemia una reparación capital a varias manos, y que ya muestra sus toques finales.

“El techado fue lo que dio el empuje a lo que hoy se hace por la cuenta del uno por ciento del municipio, se nos asignó cerca de medio millón de pesos, financiamiento del que hemos hecho un uso racional, aunque sin escatimar”, explica Jorge Luis Morell, director municipal de Deportes en Sancti Spiritus.

Aunque con algunas paradas intermedias por la demanda de otras de mayor prioridad, como el Laboratorio de Biología Molecular y los recursos que no siempre han estado a pedir de boca, varias brigadas de la Empresa Provincial de Abastecimiento y Servicios a la Educación han llevado el peso de las labores.

“Ya hemos hecho el grueso de los trabajos —comenta Edgardo Lara, al frente del grupo—, los cuales han incluido acciones fuertes como los muros exteriores que estaban en una situación muy mala y se ha tenido que arreglar casi el 70 por ciento, varias partes hubo que demolerlas y se refundieron para mayor durabilidad; se reconstruyó parte de las gradas en sus primeras secciones, que ahora serán unos palcos; también se han reparado los interiores, se han cambiado la carpintería, las re-

jas, las puertas, se arreglaron las cabinas de transmisión, y se reconstruyen las aceras exteriores y se resanan las paredes para comenzar a pintar en los próximos días”.

Otros constructores ocasionales se han sumado al “renacimiento” del estadio. “Todos los días, en dependencia de las posibilidades y de la necesidad que demande la obra, vienen de cinco a 10 electores del Reparto Escribano —refiere Camilo Valdivia, presidente del Consejo Popular Los Olivos—, es una de las variantes que aplicamos para sumar a las personas a diversos trabajos que demanda la comunidad y así cooperan”.

En jornadas que se han hecho habituales, los trabajadores del Inder, tanto del municipio como de la provincia, han impulsado la obra, también como parte de las alternativas que han debido asumir por la pandemia de la COVID-19 que ha impuesto una larga parada a la actividad deportiva.

“Ha existido una buena disposición por parte de todos y hemos seguido todo el trabajo para garantizar la calidad. Lo más enredado que nos queda es la parte sanitaria con los baños, pero esperamos que podamos terminar en tiempo”, expone Morell.

Entre la desatención sistemática que por años picó en tierra de nadie, el uso para la práctica de otros deportes y la presencia de animales, el corazón del estadio sufrió un acentuado deterioro. Por eso la recuperación incluye el terreno.

“Ya contamos con la arcilla para realizar primero el relleno del box y del home, luego seguiríamos para la median luna —expone Morell—, aunque ya en el terreno se venía trabajando, se recuperaron las líneas de seguridad por parte de los profesores de béisbol, el césped se irá recuperando manualmente poco a poco con los propios trabajadores y en una segunda etapa buscaremos en Matanzas la arcilla roja”.

Agrega el directivo que ya se reconstruyó la pizarra original y están previstas vallas identificativas del estadio.

A la entrada del Victoria de Girón se levanta un sitial que pretende eternizar toda la historia que guarda el emblemático estadio, sobre todo la imagen de los peloteros que en 1979 ganaron aquel título que aún se mantiene en la añoranza de los espirituanos.

Para el 4 de junio está fijada la fecha de entrega, como parte de las obras para saludar el nuevo aniversario de la ciudad.

Por sus confines esta instalación seguirá siendo la “olla de presión” que cocinó por años la pasión de los espirituanos que desafiaron al sol para seguir a los Gallos en las buenas y en las malas. Su reconstrucción es, justamente, un homenaje a peloteros y aficionados.

Queda aún, por desgracia, mucho tiempo para que los estadios vuelvan a recibir a sus anfitriones por excelencia. Pero cuando la pandemia pase, los de aquí podrán disfrutar esta entrega. Ojalá este nuevo traje reviva los ánimos que hace más de 40 años hicieron explotar esa “ollita” del Yayabo.



Para el 4 de junio deberá quedar lista la reparación del estadio. /Foto: Yoan Pérez